

convento no existe más que el granero, que es un edificio que linda con un estrecho callejón que sale a la calle de San Juan. Y que continúa.

**Vera Cruz.** Era una capilla bastante espaciosa que había en la casa número uno de la calle de San Francisco, que hoy pertenece a don José Pastor. Se hundió a principios del siglo anterior y las imágenes fueron llevadas a Santa Quiteria.

**Casa de Caridad.** Estaba en la calle Resa y ya se hace mención en la reseña del Hospital.

**El Angel** era una capilla que había al finalizar la calle de Santa María formando ángulo con el atrio.

**Santiago.** Se dice que había otra iglesia o capilla con este título a la salida del callejón del mismo nombre, cuyo edificio estaba situado enfrente de las portadas de la casa número uno y tres de la Plazuela de Santa Quiteria.

**Santo Domingo,** es una capilla que no ha desaparecido, pero no está destinada al culto y se halla unida a la casa número doce de la calle del mismo nombre, propia de doña Pilar Baílo.



## SUCEDIDO

La "zamuceria" es uno de los rasgos de nuestro carácter, revestido de orgullo, terco y extremado, hasta más allá de la muerte.

Nadie tiene dudas sobre este particular y si las tuviere, saldría de ellas con mirarse así mismo.

He aquí un detalle característico y su consecuencia lógica.

Entraba en la estación un tren de mercancías procedente de Andalucía, y se coló con las señales de alto.

Se pusieron los teléfonos en acción y al pasar por la caseta A, el de los semáforos le voceó al maquinista que iba dormido.

—¿Adonde vas?...

Y paró el tren tan pronto como pudo.

En la información le preguntaron al *despierto* fogonero:

—¿Por qué no lo despertó usted?

—Porque no me hablo con él, contestó el fogonero.

Un matrimonio tenía un cuarto a la calle con una ventanilla muy chiquitilla y la mujer compró otra, grande, en un derribo y al llevarla se movió una tremolina regular diciendo el hombre que aquella ventana no pasaba porque no, que él era el amo y no pasaba, pero se fue al campo y cuando volvió se encontró la ventana puesta y un vecino que los había estado oyendo. le dice:

—¡Qué, Ángel!, ¿sabes que tenías razón, que no ha pasado la ventana? Se ha quedado en la calle.